

D O S S I E R

reflexiones sobre los procesos de vinculación entre las madres y sus bebés

(a partir de la intervención
psicomotriz realizada
en "La casa dels arbres")

IOLANDA VIVES

Psicóloga y psicomotricista. Formadora de la ASEEFOP

La proximidad establecida en la intervención con parejas de madres y sus bebés me ha permitido reflexionar sobre el proceso de apego y desapego que es tan inminente en este período del primer año de vida de los bebés.

La relación que una madre establece con su bebé desde antes de la existencia de éste (ya en la fantasía y en la ulterior concepción y el nacimiento) tiene características que se definen por sus respectivas interacciones y que comportan un estado de simbiosis, una unidad primaria:

La madre en su función de sostén, en su quehacer materno

- protección y salvaguarda de la supervivencia

El niño en un sentido contrastante

- dependencia
- indefensión

- escucha y espera
- apoyo y comprensión
- contemplación y aceptación
- modelo y mediadora con el entorno
- responsabilidad y vigilancia de la seguridad
- continuidad y conciencia
- inmediatez
- intensidad
- absorción
- intersubjetividad
- ambivalencia
- inestabilidad por sus necesidades primarias

Esta relación disimétrica tiene una tendencia inevitable a la pérdida del equilibrio y a vivir con el conflicto; equilibrio entendido como un ideal a conseguir y conflicto entendido como el estado natural de las cosas.

Las condiciones para que este desarrollo sea armonioso se nutren de la maduración (capacidades motrices, afectivas, cognitivas, sociales,...) y del entorno (estable, facilitador, maleable,...), en una constante regulación que se dosifica por la tolerancia que existe en esta interrelación madre-hijo.

En este itinerario es necesaria una firme securización que permita una gradual separación (que no abandono), individuación e identificación madre e hijo, dando lugar a dos identidades. Para que esto ocurra, la madre ha de permitirse fallar en su constante función de adaptación (vivida en una aceptable frustración) para aliviar la omnipotencia y permitir al bebé sentirse autor de su elección y de su recompensa.

D O S S I E R



En este proceso de separación del apego, saludable y necesario para crecer, pueden darse **desajustes** por exceso o por defecto:

- un exceso de distanciaci3n emocional por parte de la madre involucra al beb3 en una ansiedad, una inquietud, una dispersi3n. Esto se traduce en comportamientos de hiperactividad, acompa1ada de una no constancia, como si estuvieran abocados a una infructuosa b3squeda del objeto.
- un defecto de distanciaci3n emocional por parte de la madre comporta en el beb3 una exigencia de presencia, de proximidad; una ansiedad de separaci3n que se traduce en una fijaci3n, una inhibici3n, y no permite que el beb3 se interese en la exploraci3n; una pasividad y evitaci3n temerosa al descubrimiento del mundo externo,

fuera de la relaci3n dual que hace que el beb3 se aferre en mantener y tiranizar.

La calidad de la capacidad de vinculaci3n es la garant3a que nos permite a los seres humanos proseguir en la evoluci3n de los procesos ps3quicos, sucesivos a este per3odo.

Bibliograf3a:

- Jubert, J. (1987) *El primer any de vida*. Barcelona: Edicions 62, n3m. 30.
- Bowlby, J. (1986) *V3nculos afectivos*. Madrid: Morata.
- Winnicott, D. W. (1990) *Los beb3s y sus madres*. Barcelona: Paid3s.